

COMEDIA FAMOSA, EL DIVINO NAZARENO SANSON.

12

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | |
|---|----------------------------------|
| <i>Sanson, Hebreo, y Capitan.</i> | <i>Arfea, criada de Dalida.</i> |
| <i>Lisarco, Rey de Siria, y Filisteo.</i> | <i>Sirene, criada de Dalida.</i> |
| <i>Zabulon, Filisteo, y Gracioso.</i> | <i>Nacor, Soldado Filisteo.</i> |
| <i>Dalida, prima de Lisarco.</i> | <i>Antelio Felisteo.</i> |
| <i>La Infanta Diana, su hermana.</i> | <i>Soldados, y Criados.</i> |
| <i>Fabin, Capitan Filisteo.</i> | <i>Ruben, criado, y Ergasto.</i> |
| <i>Emanuel, viejo, y padre de Sanson.</i> | |

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y trompetas, y van saliendo por su orden Nacor, Antelio, Zabulon, Soldados Filisteos, Emanuel viejo, padre de Sanson, preso, y atadas, las manos, Diana, Infanta de Siria, Fabin, Capitan, Arfea, criada, y Lisarco, Rey de los Filisteos, y dizen dentro.

Rey. **V**ivo no hade quedar ningun Soldado,
Em. Ser padre de Sanson, que culpa ha sido?
Ant. El Rey sale furioso, y enojado.
Nac. Quexoso el Rey se muestra, y ofendido.
Zab. El Rey a mil demonios esta dado.

Sale el Rey.

Rey. A tantos un Hebreo mal nacido?
Fab. Señor,
Rey. Calla, cobarde, o vive el Cielo,
 que de tu infame sangre tiña el suelo.
Inf. Reportate, señor, que es indecencia

A

de

de tu persona tanto sentimiento.

Rey. Pues què cordura avrà, ni que paciencia para sufrir tan grande atrevimiento?

Què solo un hombre me haga resistencia?
què solo un hombre postre mi ardimiento?

quando yo estrecho juzgo todo un polo,
solo un Hebreo me compita solo?

No foy Rey de la Siria? No posseo
quanto alumbra esse tremulo diamante?

No foy Duque del Pueblo Filisteo,
y deste Globo Palestino Athlante?

Pues como un vil, un desvalido Hebreo;
un Nazareno, un barbaro arrogante,

un traydor, un Pyrata, un Israelita,
la Dama, el Reyno, y el honor me quita?

Mas traydores, dezid, dezid, villanos,
quando vencer de solo un hombre os visteis,

donde tuvisteis las cobardes manos,
donde las armas, y el valor tuvisteis?

Pero direis que son discursos vanos,
porque aunque muchos fuisteis, pocos fuisteis,

que el numero en la lid es lo de menos,
pues los menos son mas, quando son buenos.

Y assi, pues todos no valeis por uno,
por el gran Astarot, à quien venero,
que no me ha de quedar vivo ninguno,
desde el mayor, hasta el menor guerrero.

Todos, digo otra vez, vive Neptuno,
al cordel del suplicio, y el azero,
en fuego, en sangre, en polvo convertidos,
aveis de dar essas cobardes vidas.

Que quien el nombre afrenta que le esmalta,
nombre de aleve para siempre cobra:

quien es aleve, à su respeto falta:

quien falta à su respeto, al Mundo sobra:

quien sobra, obrar no puede faccion alta:

no merece vivir, quien nada obra:

y pues que nada obraisteis, quando huisteis,
vosotros mismos la sentencia os disteis.

Jab. Oye primero. *Ant.* Advierte.

Nac. Escucha. *Zab.* Espera;

porque aun temo la horca imaginada,

que

que he muerto ya otra vez desta manera,
y la tenga por burla muy pesada.

Rey. Nada os hede escuchar, canalla fiera.

Fab. Pues si ninguno te merece nada,
el padre de Sanson, que està presente,
aunque enemigo, la verdad te cuente:
que por averle preso en el camino,
viò la tragedia que corrido lloro.

Inf. Escuchadlo, señor, por peregrino,
ò por padre de un hombre à quien adoro.

Rey. Desatadle: di aora Palestino,
di la verdad. *Eman.* A tu Real decoro
la mentira menor, blasfemia fuera;
ello pasò, señor, de esta manera.

Saliò Jabin con justa vanagloria,
en busca de Sanson (ay hijo amado!) *ap.*
aquel joven, señor, cuya memoria
tantos laureles a su Pueblo ha dado:
mucho ha de ser poder contra la historia,
porque me tiene el gozo tan turbado, *ap.*
que pienso que no sé lo que me digo.

Rey. No profigues Hebreo? *Eman.* Yo profigo:

Con mil Soldados de los mas valientes,
discurriendo por varios Orizontes,
Jabin, como Caudillo de tus gentes,
el Eufrates pasò, llegò al Oriente,
en cuyo valle de sonoras fuentes,
mudado de peñascos, y de montes,
Sanson sin mas azero que una aljaba,
fobre la yerva reclinado estaba.
Jabin entonces, escogiendo treinta
de los Soldados de mayor denuedo,
pifando quedo, porque no lo sienta,
que es muy callado quando pifa el miedo,
llegaron de tropel, y con violenta
furia quizà por verle estarse quedo,
cargandole de sogas, y prisiones,
le embargaron la fuerça, y las acciones.
Rendido el joven, exclamò bizarro
Jabin al Cielo, por tan gran suceso;
y entre todos metiendole en un carro,
ufanos caminaron con el preso:

A 2

mas

mas èl de su valor, ò su desgarro,
 aconsejado, aunque con tanto peso,
 en pie se puso, y estirò a gemidos
 los miembros aherrojados; y oprimidos.
 Libre Sanson, un brinco diò ligero,
 y viendose sin arco, y espada,
 al cadaver de un bruto el mas grosero,
 arrancò la mexilla descarnada;
 y qual si fuera de bruñido azero,
 enarbolando la civil quixada,
 y el manto al otro braço rebolviendo,
 escollo vivo pareciò enbiftiendo,
 Perdoname, señor, si apasionado
 te hablare en las hazañas de mi hijo,
 que no sabe el amor ser mesurado,
 pues de tierno tal vez se và à prolijo,
 y como tengo el pecho enamorado,
 no me cabe en el pecho el regocijo,
 y anda vagando con caricia loca,
 hasta tomar la senda de la boca.
 Sobre la tierra en el primer encuentro,
 plantado se quedò de tal manera,
 que arrancàra la tierra de su centro,
 si èl mismo con los pies no la tuviera:
 sintiò la tierra el golpe, y desde adentro
 cruxiò temblando, cuya voz severo,
 al embestir Sanson con tal ventaja,
 de pifano firviò, firviò de caxa.
 Arrojose à los tuyos tan offado,
 que los Soldados, su valor temiendo,
 unos se iban muriendo al golpe dado,
 y otros de bien à bien se iban muriendo,
 porque viendo su braço levantado,
 y en èl su muerte anticipado viendo,
 se conformaban con perder la vida,
 por ahorrarse el dolor de la otra herida.
 Quedò el contorno en fangre teñido,
 que corriendo las olas por el prado,
 y naufragando en el humor vertido,
 el que no murió herido, murió ahogado;
 pues como fuele arroyo enfurecido
 arrebatat el tronco, y el ganado,

assi aquel Mar, que purpura esguazaba,
los muertos, y los vivos se llevaba.

Finalmente, señor, de mil que fueron,
solos estos que vès, vivos quedaron,
porque morir de valde no quisieron,
ò porque en mi prision se embarçaron,
y cierto, que discretos anduvieron,
pues assi del suceso te avisaron,
porque à quererlo hazer de otra manera,
no quedara ninguno que viniera.

Perdona, pues, su justa cobardia,
y con Sanson procura contentarte,
si quieres conservar tu Monarquia,
y Emperador del Orbe coronarte,
porque si altivo tu rigor porfia,
y mil en cada encuentro ha de matarte,
à seis meses de encuentros, en tu Estado
no tendràs que pagar ningun soldado.

Porque es su brio un monte incontrastable,
su valor un escollo inaccessible,
su colera un peñasco inexorable,
su fuerça un espectáculo terrible,
su espiritu un aliento infatigable,
su coraçon un profido invencible,
y un Dios su braço para tu castigo:
mira aora si es bueno para amigo.

Inf. Como podrá dexar quien esto escucha,
de amar aunque lo riña la esperança,
à un hombre (ay Dios) à un hombre, que en la lucha
tan altas prendas de valor alcança?

Rey. Mucha es mi pena, y mi congoja es mucha,
mas tambien ferà mucha mi vengança.

Inf. Como à Sanson en su retrato veo,
los ojos se me vãn tras el Hebreo.

Ay, Sanson, quien pensara, quien dixera,
que para aborrecerte no bastara,
ò quien con otra mi pesar tuviera,
ò que ausente de mi te imaginara?
mas quierote (ay dolor!) de tal manera,
que en nada mi passion ciega repara,
aunque me ponga mi decoro miedo:
pero què puedo hazer, si mas no puedo?

Rey. En tu orgullo, en tu modo, y en tu trato
se conoce muy bien que el ser le diste,
y que pintaste al vivo su retrato,
pues que tanta sobervia le infundiste:
y si aqui, loco Hebreo no te mato,
es, porque vayas en su busca (ay triste!)
y le digas que intento su castigo

Em. Pues què piensas hazer? *Rey.* Oye enemigo.

Embargarle su hazienda, lo primero,
por traydor, lo segundo, publicarle
sembrar de sal su casa lo tercero,
y lo quarto su estatua derribarle:
y lo que monta mas lo mas severo,
de Dalida su esposa despojarle,
y casarme con ella, aunque le pese,
pues yo la amè primero que èl la vieffe.

Fuera de que su ley manda que sea
la muger de la ley que un hombre tiene,
luego el Hebreo, y ella Filistea,
à ser injusto el casamiento viene:

y añadele tambien, que porque vea
con sus ojos agravio mas solemne,
y muera de zeloso, y de cautivo,
le he de traer à mi presencia vivo.

Donde de su deshonra los desvelos
le atormenta a toda diligencia,
porque para los zelos no ay consuelos,
y mas averiguados en presencia,

que si el Demonio à Job le diera zelos,
quiza tuviera Job menos paciencia:

pues fuera la paciencia sospechosa,
mirando en otros braços à su esposa:

Jabin, yo te perdono lo atrassado,
y à los demàs tambien, con que al momento
con nueva gente, y con mayor cuydado
partas en busca deste lobo hambriento.

Fab. Tu veràs como enmiendo lo passado.

Nac. Lo mismo digo yo. *Ant.* Lo propio intento

Zab. Para que es menester gastar razones,
si basto yo para dos mil Sansones?

Qué haga, ò què Sanson? que vive el Cielo,
que si le encuentren monte, selva, ò prado,

choza,

choza, taberna, bodegon, tinelo,
dormido, por dormir desnudo, armado,
à punteria, de antubion, al buelo,
por detrás, por delante, por un lado,
en allegando à verle, sin temerle,
me tengo de ir del Mundo, por no verle.
Fab. Haz cuenta gran señor, que yà està preso.
Nac. No le valdrà segunda vez tu brio.
Ant. Yo te prometo castigar su exceso.
Zab. Y yo echarmele al ombro, como un lio.
Eman. Como me rio yo de todo esso,
conociendo à Sanfon (ay hijo mio!)
Fab. En la ocasion sabrán quien es mi espada.
Eman. Como lo supo en la ocasion passada.
Rey. Pues que aguardais, si conoceis mi ira?
Parte tu à castigar esse atrevido:
tu sin tratar engaño, ni mentira,
cuentale todo lo que has oido;
y tu hermana, a tu quarto te retira,
mientras de zelos, y de amor perdido,
con Dalida me voy, mi prima hermosa,
à dezir que la quiero hazer mi esposa.
Fab. Callar es la respuesta mas discreta.
Eman. Hazer prometo al punto la jornada.
Inf. A tu gusto, señor, estoy sujeta,
dile a Sanfon mas no le digo mas.
Rey. Pues gima el parche, suene la trompeta.
Inf. Dile no mas que soy su aficionada.
Fab. La fama de Lisarco el bronce escriva.
Rey. Guerra contra Sanfon. *Fab.* Lisarco viva.

Tocan, y entranse todos, y suenen chirimias, aparecese Sanfon dormido sobre una peña, y habla entre sueños.

Sansf. Espera, Lisarco aleve;
tente, enemigo feroz;
aguarda tyrano Rey,
oye, injusto Emperador:
si te ofende mi fortuna,
si te acosa mi valor,
si te molesta mi orgullo,

si te irrita mi ambicion:
matame à mi mas no turbes,
no toques, no empañes, no,
el puro, el terço cristal (pierta
de mi esposa, y de mi honor; Des-
porque vive el Cielo Santo,
que si al rayo de su Sol,
yà caliginoso eclipse,
ya bastarda exhalacion,
ya facinerosa nube,
y ya adultero vapor,

quieres eclypfar la luz,
y ajar quieres el candor,
te mate, y tu sangre beba,
aunque en tu defensa oy
hagan liga entrambos Mundos
con supersticiosa union,
porque si es Dios de mi parte:
mas què segundo rumor
segunda vez me repite
nuevo fueño con su voz?

*Buelven à tocar, y echase à dormir, y
aparece un Angel.*

Ang. No temas, Joben valiente,
que Dios, que nombre te diò
de Capitan de su Pueblo,
bolverà por tu opinion.
Tu padre està libre ya,
y aunque tu esposa al rigor
vive expuesta de Lisarco,
que intenta tu deshonor.
Tu, que semejança eres
del Messias, que ofreciò
al mundo el Eterno Padre,
para su restauracion,
la podrà librar de todo
con la fuerça que infundiò
en tus braços, y en tus miembros,
el que de todo es Autor;
y esta fuerça la tendràs
siempre en qualquiera ocasion,
como dos preceptos guardes.

Sans. Y quales, y quales son?

Ang. No beber sidra jamàs,
ni otro profano licor,
y no cortarte el cabello,
que tu cabeça adornò.
Porque en llegando tixera,
à tus cabellos Sanson,
perderas toda la fuerça
perderas todo el valor.
Esto te vine à dezir,

por consolar tu passion:
à Dios, gloria de Israel,
Capitan valiente, à Dios.

*Tocan, vase el Angel, y levantase
Sanson.*

Sans. Aguarda, mancebo ilustre,
que de candido arrebol
ciñes los coturnos, como
el Planeta superior;
no me dexes fin la luz,
que tu celestial vision
me comunicò divina.
Mas què dudo, que no voy
buscando su huella hermosa,
su pie siguiendo veloz?
por esta vereda fue,
y por ella podrè yo,
alcançarle brevemente:
mas que es lo que miro? ay Dios!

Al irse à entrar, sale un Leon.

Al encuentro me ha salido
un coronado Leon,
como estorvandome el passo,
confuso, y turbado estoy,
porque hasta aora no he visto
de su especie otro mayor,
ni en fuerça, ni en estatura,
ni en talle, ni en presumbcion.
Irme quiero por aca,
mas no, que ferà temor,
y un Leon no ha de alabarse
de que miedo me costò,
quando exercitos enteros,
me tiemblan, y quando estoy
de uno, y otro desafio
hecho à salir vencedor;
pues què dudo, si esto sè?
Espera, Monarca atroz
del Monte, que ya te figo,
y veràs quien es Sanson.

Entrafe, y sale Zabulon.

Zab. Soy hombre tan infeliz,
que me cupo en fuerte oy
fer espia de este campo,
para hazer informacion
si anda Sanson por aqui,
cosa, que no quiera Dios
que yo tope, porque fuera
sin duda mi perdicion,
y aun mi muerte.

Dentro.

Sans. Bestia enorme,
si por no saber quien foy,
conmigo esgrimes las garras
que el Cielo te acicalò,
presto tu muerte veràs.

Zab. Azia aqui una voz se oyò,
y un hombre està cuerpo à cuerpo
bregando con un Leon,
y es Sanson; yo foy perdido,

Sale Sanson ensangrentadas las monos.

San. Muriò el bruto, mas por Dios
que me huve menester todo,
segun era de feroz.

Zab. No ay que hazer caso de mi,
que la tajada mayor
serà la oreja. *Sans.* Quien eres?
pero ya tu turbacion
me dize que eres espia.

Zab. Quien lo dixo te mintiò:
Valgame el ingenio aqui,
ya que no puede el valor,
antes venia à pedirte
albricias. *Sans.* Por què razon?

àp.

Zab. Porque tu padre està libre.

Sans. Verdad dize, no es traydor: *ap.*
pues si es assi, de que tiemblas?

Zab. Lumbre la tramoya diò: *àp.*
no es harta ocasion hallarte
con un Leon tan feros
abrazado, quando à mi
me pone miedo un raton?

Sans. Luego me viste con èl?

Zab. Si, pero con el temor
no distingui las acciones,
aunque a bulto vi la accion;
y assi, en albricias del gusto
que la nueva te causò
de tu padre, has de dezirme
lo que con èl te pasò.

Sans. Pues oye en pocas razones.

Zab. Lince serà mi atencion.

Sans. Crespo el cabello con el mol-
de vano,

poblado el pecho con la riza gola,
vaga la crin con una, y otra ola
fuerte el pisar con una y otra mano.
Con el bofido solo abriendo el llano,
turbando el monte con la vista sola,
y la espalda azotando con la cola,
esse Leon me acometiò Africano.

Abriò la boca, contra mi dispuesta;
mas asiendole yo, qual firme roca,
con esse un labio, y otro con a-
questa,

De fuerte dome su furia loca,
que juntando la boca con la testa,
toda la testa le dexè hecha boca

Zab. Valiente faccion por cierto,
y que no la hiziera yo
con el mas triste borrico
que topara én un meson:

Pero ya tu padre viene,
y yo a mi Pueblo me voy,
à dezir à unos amigos
tu ofadia, y tu valor,
Porque te vengan à vèr,
los que desean. *Sans.* A Dios.

Zab. Luego serèmos contigo,
lindamente la tragò.

*Vase Zabulon, y entra por otra puerta
Emanuel.*

Eman. A Sanson buscando vengo,
B

y

y aqui me dixo un pastor
que quedava. *Sansf.* Padre mio?
Em. Es Sanson? *Sansf.* Tu esclavo foy.
Em. Dame los braços.

Sansf. Y el alma
con ellos tambien te doy;
como vienes? *Em.* Bueno vengo.

Sansf. Y dime, dime, señor,
como libertad tuviste?
quien te ayudò en la prision?
como en la Corte te fue?
con què fin, con que ocasion
has venido? que se dize
de mi nombre en Afcalon?
hablòte de mi la Infanta,
que un tiempo me tuvo amor?
como està mi amada esposa?
y el Rey como recibìò
à Jabin? dimelo todo.

Em. La Infanta, Sanson, mostrò
su amor en mil ocasiones,
pero luego que entendìò
Lisarco tu resistencia,
que èl llama conjuracion,
despues de otros mil castigos
de afrenta, y de defonor,
tratò quitarte a tu esposa,
y hazerla fuya tratò,
y à mi me diò libertad,
(ay triste!) con condicion
de que fuesse desta nueva
el tragico Embaxador.

Sansf. Segun esso (que desdicha!
parece que el coraçon
en el pecho no me cabe,
y por salir se haze dos)
segun esso, al Rey le han dicho
sin duda, que muerto foy,
porque à no pensarlo assi,
no es tan fuera de razon,
que se atreviera a ofenderme;
pues vive el Dios de Jacob,

bien me lo dixo mi sueño,
que en el mal siempre acertò:
pues vive Dios otra vez,
que antes que la execucion,
pero què caxas son estas?

Eman. Ay hijo gran confusion!
este es Jabin, que Lisarco
con mucha gente embió,
à prenderte, Sanson, huye.

Sansf. Que es huir, siendo Sanson?
mejor es que entre estas ramas
nos escondamos los dos,
hasta verlos todos juntos,
y en llegando la ocasion,
à todos, pero yà llegan,
calla, y retirate. *Eman.* Dios
te dè vitoria. *Sansf.* Si harà,
porque braço suyo foy,
y tengo de mas à mas
los zelos que el Rey me diò.

*Retiranse los dos, tocan caxas, y salen
los Filisteos.*

Zab. Con estos ojos le vi,
con esta boca le hablè,
deste modo le burlè,
y de estotro me escurri.

Jab. Pues fino mienten las señas,
entre estas peñas està.

Nac. El Sol le descubrirà,
fino lo hizieren las peñas.

Ant. Assi su loca altivez
templara con su fatiga.

Zab. Como paxaro en la liga,
ha de caer esta vez.

Nac. Y en fin no traes comision
de matarle? *Jab.* No, que el Rey,
cuya voluntad es ley
solo intenta su prision,
y todos han de guardar
esta misma orden tambien,
mientras otra no me dèn.

Nac.

Nac. Puedeslo Jabin, errar.

Fab. Por que Nacor quando aqui hago lo que me han mandado?

Nac. Porque en la guerra un soldado ha de obrar solo por sí; y aunque una cosa el Rey mande, si el tiempo pide otra cosa, qualquiera orden es ociosa, que quando à un Ministro grande de partes tan excelentes, como en ti, Jabin, se ve, le dan los cargos, tambien le fian los accidentes; porque esperar un aviso, perdiendo gente, y caudal, no es ser vassallo leal, fino Capitan remiso: y esto no es contraderez al Rey, fino hazer su gusto, obrando lo que es mas justo: porque le debe advertir que si el Rey adivinara lo que suceder pudiera, orden diferente diera, y de parecer mudara: y si el Rey, que el Cielo guarde, se enojare, mas decente es de servirle valiente, que obedecerle cobarde.

Ant. Nacor en lo cierto dà.

Zab. Tal me ha parecido a mi.

Nac. Todo lo diràn assi.

Fab. Pues digo que assi serà: muera mil vezes Sanson.

Ant. Muera esta indomable fiera.

Nac. Este basilisco muera.

Zab. Y muera aquesta Sayon, que anda de dia, y de noche, contra todo el Pueblo nuestro, dando a diestro, y a siniestro, y matando à troche, y moche; porque farando un dagon,

que tiene como un tonel, y poniendose con èl de Alguacil de comission, con la vista mata treinta, con la postura ducientos, con el amago quinientos, con el golpe mil, y ochenta, dos mil con sola una voz, treinta mil con cachete, un cuento con un puñete, y un millon con una coz.

Fab. Por esso quando le vèa, fabrè prendèrle, ò matarle.

Ant. Ya rabio por encontrarle, aunque mas valiente sea.

Nac. Yo he de castigar su excessò, aunque arriesgue mi persona.

Zab. Yo le he de hazer la mamola; mas ferà despues de preso.

Sans. El callar y reportarme, no es temer, fino pensar, por qual tengo de empezar, en llegando à declararme.

Zab. O quien por aqui le hallàra!

Ant. O quien por aqui le viera!

Nac. O quien aqui le tuviera!

Zab. O quien aqui le topara!

Salen Sanson, y Emanuel.

Sans. Aora entro yo. *Em.* De ti no ay que temer mal suceso.

Sans. Pues no lo dexeis por esso, que ya Sanson esta aqui.

Zab. Valgame un salto de mata.

Fab. Nacor, Licio, Zabulon, ya teneis aqui à Sanson,

Zab. Linda caxa de patata.

Sans. Conoceis me todos? *Fab.* Si.

Sans. Huelgome que assi me hableis; pues bien, si me conoceis, què es lo que quereis de mi?

Fab. Prenderte, por atrevido

de Lisarco al gran poder.
Sansf. En esso se echa de ver
que no me aveis conoçido;
y assi, de aquesta manera *(galos.*
cumplireis vuestro concierto. *Pe-*

Zab. Que me mata.

Ant. Que me ha muerto.

Nac. Gran valor. *Sansf.* Jabin, espera.

Tocan, y retirense, y quedan Ema-
nuel, y Zabulon.

Zab. Golpes, à cantaros llueven;
irme por aqui deseo.

Eman. Quien eres, di, Filisteo?

Zab. Soy el diablo, que me lleve;
cofido à respunte estoy.

Tocan salen huyendo, y Sanson tràs ellos.

Dent. Sansf. Oy ha de ser vuestro fin:

Zab. Ya no puede mas. *Sansf.* Jabin,
espera, y fabràs quien foy.

Zab. O què brava batahola!

Huyen todos, y entranse.

Jab. Soldados, à la Ciudad.

Sansf. Yo irè tambien, esperad.

Zab. Por aqui escurro la bola

Sansf. Padre, y señor, figueme,
pues ya la vitoria es nuestra.

Em. Bien tu espiritu lo muestra.

Sansf. Eterno mi nombre harè.

Em. Bien puedes, pues que triunfaste;

Sansf. Dios es solo quien triunfò.

Eman. Bien aya quien te pariò,
y la leche que mamaste,

Vanse, y sale el Rey, de noche, con u-
na llave, y tres criados.

Rey. De esta llave no ay defensa;
quedaos allà fuera todos,
y aguardad hasta su tiempo
con recato. *Cri.* Tuyos somos, *Vansf.*

Rey. De Dalida he de gozar,
como amante, ò como esposo
esta noche; y si el amor
no valiere, valga el robo,
porque si no hago mi gusto,
para què foy poderoso?
Entro, pues.

Abre, y entra, y dizen dentro.

Dal. Sirene? Aurora?

Nemon? Ergasto? Sertorio?

Erg. Todos estamos aqui.

Dal. Pues venid conmigo todos.

*Salen Ergasto con una luz, Aurora,
Sirene criados, Dalida con ropa de
levantar, y en almilla, y el Rey re-*
bozado.

Sir. Confusa estoy. *Aur.* Yo aturdida.

Dal. Barbaro, atrevido, loco,

villano, traydor, aleve,

que galan, ò codicioso

profanas mi honestidad;

habla, ò con tu azero proprio

esse infame pecho. *Rey.* Basta,

y template en los oprobios,

porque foy yo. *Descubrese.*

Dal. Lance fuerte!

toda foy de yelo, y plomo;

mas animo, valor mio,

no os quiteis de aqui vosotros:

Vuestra Magestad perdone

mis defatentos enojos,

porque no le conoci,

ni fuera razon tampoco,

que como el Rey representa

à Dios en el ser, y el modo,

y Dios no, puede hazer cosa

en daño de su decoro,

quando à vuestra Alteza vi:

dirèlo? Si cauteloso,

porque a tal hora camina

siem-

siempre à delito el embozo;
 le desconoci de fuerte,
 y tuve por tan otro,
 que con ser Deydad, y Rey,
 como à un hombre le respondo;
 porque trae quien obra mal
 consigo tal defabono,
 que aun representando à Dios,
 un hombre parece solo.

Rey. Ya estàs, Dalida, entendida:
 y si aora no me enojo,
 es, por gastar todo el tiempo
 en dezirte que te adoro,
 y que por tus ojos muero.

Dal. Ya me acuerdo (ay alevoso!) *àp.*
 ya me acuerdo, que algun dia,
 como galan, como mozo,
 y como Rey, vuestra Alteza,
 muerto se fingiò à mis ojos;
 que esto de morirse un hombre,
 y dezirlo, es tan forçoso
 en la gala del amor,
 como en la verdad improprio,
 Y assi, pudo vuestra Alteza,
 fino por amor, por ocio,
 ò como todos morirse,
 ù dezirlo como todos.

Desto, señor, ya me acuerdo,
 y entonces fuera dichofo
 mi amor en ser vuestra esclava;
 mas quando agena me nombro,
 què puedo hazer?

Rey. Ser mi esposa.

Dal. Aora es tiempo, follozo: *àp.*
 siendo agena. *Rey.* Siendo agena.

Dal. En vano ya me reporto: *àp.*
 Aora bien, señor, hablemos
 hablèmos con desahogo,
 que ya se corre mi honor
 de sufrirlos licenciadofo:

Yo soy quien soy, que esto basta,
 vos me quereis, no lo ignoro;

vos valeis mas, ya lo veo;
 vos sois mi Rey, ya lo noto,
 y vos me ofreceis, en fin,
 la Imperial Diademe de oro,
 honor que yo apeteciera,
 à no aver tantos estorbos,
 porque estando Sanson vivo,
 anular el matrimonio,
 es violencia, y tyrania
 consentir en el divorcio:
 vengarse mi honor, es mengua:
 quererme ruin, es oprobrio;
 dudarme honrada, es injusto;
 y hazer me fuerça, es costoso:
 que las almas no se rinden
 à rigores, ni à sobornos.
 Pues buen remedio, señor,
 perdonad, si me apassiono,
 el valor nos ponga en paz,
 templen su afecto los ojos,
 enmudezca el apetito,
 hagase el alhago sordo,
 vença una vez la virtud,
 no siempre viva quexoso,
 lo mejor no arrastre siempre
 a la modestia el antojo,
 y no se alabe el poder,
 que pudo vanaglorioso
 destexer una vitoria,
 por enmarañar un odio:
 que con esto, y con saber,
 que siempre he de ser escollo
 à la defazon del Cierço,
 y à la colera del Noto,
 templareis vuestras passiones,
 porque hazerlo de otro modo,
 por vida vuestra, y por vida
 de la de Sanson, mi esposo,
 todo en aquesto lo dixè;
 pero sin razon me enojo,
 sin ocasion me enfurezco,
 y sin causa me provoço,

porque es ocioso el dolor,
y el sentimiento es ocioso,
quando por ser vos quien fois,
vos me guardais de vos proprio.
Guarde Dios à V. Alteza. *Detienela.*

Rey. Espera, que ya me corro
de sufrir tantos melindres,
mas necios, que mysteriosos;
y assi la fuerça. *Dal.* Repare,
y vayase poco à poco

V. Alteza en mi deshonor,
quando no por mi decoro,
porque està Sanson presente,
aunque le oculto, y le escondo,
y delante de un marido,
ningun galan ay tan loco,
que se atreva à su muger.

Rey. Esse es engaño notorio,
por que Sanson està ausente.

Dal. No està fino aqui. *Rey.* Pues como,
estando en la guerra, puede
estar aqui? *Dal.* Deste modo:
No has reparado, señor,
en que, si en un escritorio,
se guarda un pedazo de ambar
aderezado, y precioso,
se incorpora en la madera
de tal fuerte por los poros,
que aunque despues con el tiempo,
el que le guardò curioso,
del escritorio le saque,
siempre queda el escritorio
con los refabios del huesped
que tuvo tan oloroso,
que no echa menos el ambar,
fino para el tacto solo,
porque aunque falta al terron,
quedò su espiritu en polvo?
Pues assi Sanson ha sido,
entrò en mi pecho amoroso,
y bebiendole el aliento,
le transformè en mi, de modo,

que aunque despues le sacaron
de su centro tus enojos,
si no el cuerpo, quedò el alma;
si no la flor, quedò el tronco;
si no el ambar, quedò el jugo;
si no la voz, quedò el soplo:

Mira si tengo razon
en dezir que està mi esposo
presente, pues yo lo estoy,
y en mi amor se quedò todo.

Rey. Pues solo por defenderte,
y por vengarme dèl solo,
he de hazerle aquesta injuria:
Ha Ruben, Nacor, Astolfo? *Salen.*

Rub. Señor? *Nac.* Señor?

Rey. Llevad luego. *Dal.* Ay de mi!

Rey. Sin alboroto
à Dalida à mi Palacio.

Dal. A què, si a Sanson adora?

Rey. A solo vèr lo què haze
Sanson, viendote con otro:
llevadla. *Rub.* En vano lo escufas.

Ant. Què lastima. *Dal.* Cielos, como,
si os preciais de justicieros,
teneis los rayos ociosos?

Rey. Pues Sanson està delante,
pide, pidele focorro, *Dal.* Si harè:
Sanson, dueño mio,
amigo, señor, esposo,
sal del corazon, y venga
aqueste agravio, este robo.

Tocan, y dize dentro Sanson.

Sans. Huid, villanos, de mi.

Dal. Su voz parece que oygo.

Rub. La Ciudad alarma toca,

Rey. Sabed la causa vosotros;
pero ya sale un Soldado.

Sale Zabulon.

Zab. Deshechos tengo los lomos.

Rey. Y dèl lo sabrè: que es esto?

Zab.

Zab. Una region de demonios,
que se ha metido en Sanson,
pues à estocadas èl solo
tu Exercito ha retirado,
como si fuera de pollos,
à la Ciudad, y està dentro.

Dal. Albricias, amor piadoso. *ap.*
Mira si èstaba delante,
pues me respondiò tan prompto.

Rey. Pues no bolverà à salir;
ya el sufrimiento es oprobio:
id, y cerradme las puertas
de la Ciudad. *Rub.* Vèn Astolfo. *Vas.*

Rey. Porque despues, aunque quiera,
no pueda huir de mis ojos,
y dexadme à mi con èl.

Zab. Pero guarda tu el mondongo,
porque va ensartando panças,
como cuentas de avalorio. *Dentr.*

Sansf. Cobarde, aguarda. *Dal.* Ya llega.

Zab. A tu sagrado me acojo.

Rey. Tu no te apartes de aqui.

Erg. Retiremonos nosotros,
no llevemos el barato.

*Entranse Ergasto, Aurora, y Sirene,
tocan caxas, y entran los Filisteos,
todos retirandose de Sanson, y sale el
Rey al encuentro.*

Zab. Eres fiera, ò eres monstruo?

Sansf. No foy fino un hombre.

Rey. Tente.

Sansf. Como, si vengo zeloso?
adonde tienes mi esposa?

Dal. Aqui estoy, querido esposo.

Sansf. Pues como à darme los brazos,
no llegas, quando te nombro?

Dal. Como me tienen robada.

Rey. Y yo foy el que la robo,
para casarme con ella.

Sansf. Estando yo vivo, como?

Zab. Otra vez buelve a soltarse.

Sansf. Todos para mi son pocos.

Dal. Ya estoy libre, dueño mio.

Sansf. Pues espera, que ya torno,
porque siga la vitoria.

Rey. Cogedle el passo vosotros,
mientras yo junto la gente.

Entrase el Rey.

Sansf. Què importa, si yo la rompo?

Tocan, y retiralos à todos.

Jab. Aora veràs, señor.
que no foy culpado en todo.

Dal. Què atrevido, y què esforçado,
què diestro, y què valeroso
rompe por todo el tumulto. *Dent.*

Rey. A la torre. *Jab.* Al muro.

Nac. Al fofso. *Dentro.*

Rey. Retiraos aora, en tanto
que todo el Pueblo convoco.

Sansf. Primero os harè pedazos,

Sale Sanson fuera.

aunque venga el Mundo todo.

Dal. Mi bien, esposo, señor,
pues quedaste vitoriofo,
trata solo de que huyamos,
ò nos pongamos en cobro,
antes que algun mal suceffo
nos malogre tanto gozo.

Sansf. Bien dizes, porque la Plebe
con militares adornos
se pone en arma; y assi
ferà medio provechofo
salirnos de la Ciudad,
que en uno de sus contornos
mi padre me està esperando.

Dal. Con seguirte te respondo.

Sansf. Pues ven tras mi: mas què miro?
perdidos sin duda somos.

Dal. Como? *Sa.* Como estàn las puertas
cerradas. *Dal.* Trance penoso!

Sansf.

45
Sans. Mas espera, no te aflijas,
que aplicando yo los ombros,
ò trastornarè sus quicios,
ò romperè sus cerrojos,
aunque fueran de diamante,
y de bronce.

Dal. Estraño assombro!

Echase sobre las puertas, y cae con ellas lleno de polvo.

Con ellas cayò en el suelo.

Sans. Ya està quitado el estorvo.

Dal. Hizistete mal? *Sans.* Ninguno,
aunque me ha cegado el polvo.

Dal. Notables cosas emprendes.

Sans. Pues no he de hazer esto solo,
que me las he de llevar
en los ombros, por despojos,
porque sepan que sustento
lo que por mi cuenta tomo.

Dal. Eres Capitan Divino.

Sans. Todo me parece poco:
y reguiendome Dios los Braços,
y mirandome tus ojos.

JORNADA SEGUNDA.

Tocan clarines con cobetes, y ruydo de fiesta, y dizen dentro una copla, y luego sale el Rey, y la Infanta.

Rey. En humo Astarot reciba
las víctimas de la ley,

Fab. Y Lisarco nuestro Rey
viva eternos años. *Tod. Viva. Sale.*

Inf. Contento estás.

Rey. No es razon,
si Sanson tan cerca està,
y he hallado camino ya
de vengarme de Sanson.

Inf. Como sin su muerte sea, *Apar.*
vengate dèl, y de mi.

Rey. Haz cuenta que le venci.

Inf. De què modo?

Rey. En esta Aldea

(que en otro tiempo fue mia)
vive Sanson retirado,

desde la noche que offado,
con barbara gallardia,

de la Ciudad arrancò
las puertas, con tal assombro,
que echandofelas al ombro,
configo se las llevò.

Yo, pues, por vengarme dèl,
y de Dalida su esposa,

con diligencia mañosa,
y con secreto fiel,

he preso quantos parientes,
amigos, a passionados,
rebeldes, confederados,
deudos, y correspondientes.

Sanson tiene en Palestina,
hasta su padre tambien,

que ayer Jabin, y Siquen
prendieron en la Mirana

que seràn dos mil, y mas,
y à todos traygo conmigo,

para que aqueste enemigo;
pero despues lo fabràs,

que es un medio extraordinario.

Inf. Llevarle contigo fuera
el que mejor estuviera.

Rey. Como, siendo mi contrario?

Inf. Como llevandole à èl,
llevaràs tambien su esposa.

Rey. Es cruel, aunque es hermosa.

Inf. Es muger, aunque es cruel.

Rey. Yo bien me holgarè de verla;
mas si agena he de mirarla,

ferà con la vista hallarla,
y con el alma perderla,

Inf. Sí el alma no le està bien,

porque siente sus enojos,
estará bien à los ojos,

pues veràn lo que no ven.

Rey.

Rey. Y será gloriosa palma,
de un afecto bien nacido,
por hazer gusto à un sentido,
echar à perder un alma?

Inf. Si el alma ausente, ò presente,
lo mismo ha de parecer,
què se te da de tener
un alivio que te aliente?

Rey. Hazer la ofensa mayor,
à vista del desengaño,
que ofende mas ver el daño,
que imaginar el dolor.

Inf. No haze tal, porque en la ofensa,
puesto que disgusto dè,
es menos lo que se vè
siempre, que lo que se piensa.

Rey. Los zelos claros no dãn
lugar à ningun partido.

Inf. Los zelos que da el marido,
no dan zelos al galan,
que el ser forçosa una cosa,
la libertad enagenan.

Rey. Y es menor alguna pena,
por aver de ser forçosa?

Inf. No es bien que pena se nombre,
lo que es uso introducido.

Rey. Pues un hombre por marido
dexa acaso de ser hombre?

Inf. Hombre no, mas galan si.

Rey. En fin, què tengo de hazer?

Inf. Llevarla si puede ser,
y dexarme hazer à mi.

Rey. Pues en essa confiança
conmigo Sanson ira.

Inf. Y mi amor se obligará
a que logres tu esperança.

Rey. Vaya Sanson à Escalon, *Ap.*
si assi à Dalida consigo.

Inf. Vaya Dalida conmigo,
si he de ver assi à Sanson.

Rey. Que aunque los zelos lastiman,
las diligencias suspenden.

Inf. Que aunque los zelos ofenden,
las esperanças animan.

Rey. Y si penas no bastaren. *Ap.*

Inf. Si favores no valieren, *Ap.*

Rey. Si afectos no merecieren. *Ap.*

Inf. Si medios no aprovecharon. *Ap.*

Rey. Hable con la voz la razon. *Ap.*

Inf. Arda el honor sin estruendo. *Ap.*

Rey. Muera yo, a Dalida viendo, *Ap.*

Inf. Muera yo, viendo a Sanson. *Ap.*

Tocan una trompeta, y sale Zabulon.

Zab. Para los entremetidos
nunca hubo quarto cerrado,
porque llave infusa,
y despejo gratis dato.

Rey. Pero quien causa esse ruydo?

Zab. Yo, que vengo como un gamo,
à besarte los coturnos,
que es algo mas que zapato;
y a dezirte, que Sanson
viene con Jabin marchando,
con el seguro de paz,
que de tu parte le han dado.

Rey. Y su esposa, di, no viene?

Zab. Digo, que vienen entrambos;
el armado como un Marte,
como un Adonis bizarro,
como un Apolo lucido,
como un Jupiter gallardo,
y muy galan, aunque gordo;
un si es, y à su lado
ella haziendo de merced
las vidas que va dexando,
hecha un Angel, y hecha un
Firmamento de acá baxo,
que se soltò de los Cielos,
para la dicha de un prado,
con unas manos tan blancas,
que ay hombre, que està esperando,
quando se han de derretir,
para beberse una mano,

C

con

con unos pies tan pequenos,
que pudieran pregonarlos,
segun se pierde de vista;
con un cabello tan largo,
que aunque en publico nadara,
solamente con soltarlo,
se vistiera de repente
de la tierra de sus rayos;
con una boca tan chica,
que en teniendo algun catarro,
le viene grande qualquiera
estornudo moderado;
y en fin, con unos ojuelos,
tan obscuramente claros,
tan lucidamente oscuros,
tan claramente nublados,
y sobre todo dormidos,
con tal gracia, y con tal garvo,
que viendo el amor su sueño,
ò cortès, ò enamorado,
parece que los esta,
ò meciendo, ò arrullando,
porque descansan sus niñas
en la cuna de alabastro:
Mas de què sirve cansarse,
si el hueco metal profano
da muestras que llegan ya,
el de los tuyos honrado,
y ella assistida tambien
de las Damas de Palacio.

*Tocan chirimias, y entra Sanson, y
Dalida con toda la compañía de-
lante, por un palenque.*

Sansf. Obediente, gran señor,
à tus preceptos sagrados,
à besar vengo tus pies.

Rey. Y yo à esperarte en mis brazos.

Dal. Yo, como deuda, y vassalla,
ò invictissimo Lisarco,
os pido. *Rey.* No esteis assi,
ò lo estaremos entrambos.

Sansf. Teniendo yo a vuestra Alteza
de mi parte, poco hago
en pensar que puedo mucho.

Inf. Pues aun no sabes (ha ingrato!)
todo lo que me has debido?

Sansf. Todo pienso que lo pago.

Inf. Algun dia saldrà à luz.

Sansf. Siempre ferè vuestro esclavo:
aun dura en su pecho el humo, *Ap.*
de aquel incendio passado.

Rey. Oye. *Dal.* Con vuestra licencia,
à ver à su Alteza passo.

Rey. Aqui Dalida fue Troya, *Apar.*
pero cenizas quedaron.

Dal. A tus plantas. *Inf.* Prima tente,
que con quien te estima tanto,
la ceremonia es sobrada.

Dal. Dame fiquiera la mano,

Inf. Toma, aunque foy tu enemiga. *àp.*
luego hablarèmos de espacio,
que el Rey mi señor espera.

Dal. Guardete Dios muchos años;
no quita los ojos del. *Aparte.*

Inf. Què dizes?

Dal. Què es un milagro
vuestra Alteza de hermosura.

Inf. Si à la dicha me has mirado,
no yerras. *Dal.* Lo que se quiso, *Ap.*
nunca se olvida temprano.

Rey. Aora fabràs la causa,
Sanson, para que te llamo.

Sansf. Para honrarme, quien lo duda?

Rey. Presto veras lo contrario. *Ap.*

No es menester referirte
los rigores, los estragos,
los destrozos, los incendios,
los delitos, y los daños,
que has hecho en mi Reyno todo,
hasta romper mi Palacio,
porque tu sabes que es cierto,
yo he querido estorvarlo,
el Cielo, que lo ha sufrido,

y el

y el Reyno que lo ha llorado,
tratè vengarme de ti;
pero viendo que no bastò
el prenderte, ni matarte,
porque del Cielo ayudado,
ni te alcançan las faetas,
ni te hieren los venablos,
que contra fuerças Divinas,
no valen medios humanos:
Y viendo que no soy Rey,
teniendote por contrario
(que es lo mas que dezir puedo,
siendo Rey, con este caso)
mi amigo te quiero hazer,
mi valido, mi privado,
aunque tu no quieras. (estraño:

Sansf. Como? *Rey.* Con un modo bien
buelve à esta peña los ojos.

Sansf. El alma me està temblando!

*Descubrese una peña. y en ella algunos
Soldados, que tendrán à Ema-
nuel atado.*

Eman. Què quieres de un triste viejo?
Matadme, matadme, tyrano,
matadme; pero creed,
ay dolor! ay tierno llanto!
que si à saberlo llegara
un hijo que Dios me ha dado,
pudiera fer que os hiziera
primero à todos pedazos.

Sansf. Este es Emanuel mi padre:
padre, y señor, padre amado,
aqui està Sanson tu hijo.

Eman. Es ilusion, ò es engaño!
èl es: Hijo de mis ojos,
y espejo en que me retrato,
fube acà, llegate acà,
llega, y de estos inhumanos
libra à quien el sèr te diò,
y haz cuenta que fue prestado,
y que aora me lo buelvas.

Sansf. A morir irè à tu lado;
para aquesto me llamaste?

Rey. Para esto solo te llamo,
mas todo tendrà remedio;
si me atiendes. *San.* Ya te aguardo.

Rey. Tu has de hazer por mi una cosa,
ò finò de estos peñascos
hecho pedazos tu padre,
se ha de ver agonizando;
antes que muevas las plantas,
ni puedas abrir los labios.

Sansf. Dila presto. *Rey.* Has de ofrecer
sacrificios, y holocaustos
al mismo Dios que yo adoro,
con las aromas que usamos,
para confirmar, en que todo
eres Sanson, mi vassallo.

San. Valgame Dios! *Em.* No hagas tal.

Zab. Aturdido se ha quedado.

Inf. Fuerte aprieto, siendo noble!

Dal. Siendo padre, trance amargo!

Zab. No sabe què responder.

Rey. Colige todos los passos.

Sansf. Dios es primero que todo;
escuchame atento un rato.

Una traycion, y un pesar
me obligas oy à seguir,
pues mi padre ha de morir,
ò à tu Dios he de adorar,
si es pena verle matar,
traycion es la adoracion.

Muera, pues, sin remission,
que yo por la causa agena,
puedo tener una pena,
mas no hazer una traycion.

Mi padre, aunque no por sí,
me diò el sèr en cierto modo,
y Dios fue mi Padre, y todo,
pues aliento fuyo fuy.

Uno ha de morir en mi,
hijo siendo, ò siendo infiel,
pues muera, muera Emanuel,

que si son Padres los dos,
no he de ser cruel con Dios,
por ser piadoso con él.
Fuera desto, aunque él viviera,
si idolatra me juzgara,
de su deshonra enfermara,
y de mi afrenta muriera:
Pues si de qualquiera manera,
por el fuyo, ò mi interes,
ha de morir, mejor es,
que muera en tanto rigor
aora de mi valor,
que de su injuria despues.
Si otro qualquiera pecara,
que no fuera de Israel,
como yo, Cabeza, en él
solo su error se quedara.
Pero si yo idolatrara,
siendo Juez, la plebe atenta,
que à qualquier error se alienta,
me imitara en el error,
porque en pecando el mayor,
todos pecan à su cuenta.
Y si porque Dios gustò,
Abrahan, sin otro indicio,
diò à su hijo en sacrificio,
aunque no se executò:
Muera mi padre, que yo,
su muerte constante elijo,
porque aya otro exemplo fixo,
que à Dios por justo le quadre,
de un hijo que mata à un padre,
como le ay de un padre à un hijo.
Y assi, para assegurar
de Dios toda la opinion,
del Pueblo la Religion,
y de mi Fè el exemplar:
Digo, señor, que à faltar
quien su muerte executara;
yo mismo le despenara
llevado de mi valor,
aunque a solas el amor

despues me lo murmurara.

Em. Digo que muy bien hizieras:
miralo en mi regocijo,
porque no fueras mi hijo,
si otra cosa respondieras:
Pues aunque tu me quisieras
librar, yo te lo estorvara,
porque era vida muy cara,
de Dios ofendido el nombre,
que la libertad de un hombre,
el honor de Dios costara.
Es, pues, tan grande el contento,
con que la muerte me alienta,
que temo que se arrepienta
el Rey de mi fin violento;
y assi, animale al intento,
porque sea mi homicida,
y con gloria repetida
de tu dicha, y de mi fuerte,
tu me abrevies una muerte,
y yo te añada una vida:
què aguardais, si ya os espera?

Sans. Què valor tan soberano!

Dal. Mi Rey. *Inf.* Señor.

Dal. Primo. *Inf.* Hermano.

Rey. Ya que le maten, no quiero.

Em. Por què, si con gusto muero?

Rey. Porque si yo pretendi
daros un disgusto assi,
y por gusto lo tomais,
hazer lo que deseais,
fuera vengarme de mi: *Quitale.*
quitadle allà, que otro intento
templarà sin loca furia.

Sans. Como sea sin injuria
del Cielo, à todo concierto.

Rey. En esse valle, que el viento
baña en esmeralda, està
todo el Tribu de Juda
preso con fuertes cerrojos,
y ha de morir à tus ojos,
porque por tema me va,

fino

fino hazes algo por mi,
 oye tu triste passion. *Dent.*
Todos. Danos libertad, Sanson,
 pues padecemos por ti.
Rey. Mas son de dos mil, y aqui
 han de quedar en rehenes,
 si conmigo no te vienes.
Sansf. Y he de adorar Dios ageno?
Rey. Solo à venir te condeno.
Sansf. Pues aqui, señor, me tienes,
 que si en aqueste contrato
 das por mi tanto interès,
 aunque me mates despues,
 vendrè a salir muy varato:
 Fuera de que foy retrato
 del Mesias que se espera,
 para que por todos muera,
 y por imitarle quiero,
 ya que por todos no muera,
 morir por effos fiquiera:
 Tu esclavo foy, y tu amigo.
Dal. Por la parte que me toca,
 pongo en tus plantas la boca.
Rey. Pues venid todos conmigo.
Sansf. Tu gusto, y tus passos figo.
Inf. En las horas que les hazes,
 à quien eres satisfaces.
Rey. Con effo aquieto mi tierra.
Zab. Gracias à Dios que no ay guerra.
Fab. Oy quedan hechas las pazes.
Re. Todo el Tribu, aunque es excessò,
 te doy libre. *Sansf.* Grande accion
Rey. Solo tu padre, Sanson,
 quiero que se quede preso,
 para tenerte con effo
 seguro. *Sansf.* Effo es ofenderme,
 y de vos he de valerme,
Inf. Dartele libre prometo,
 como me guardes secreto, *Apar.*
 y vengas despues à verme.
Rey. Effo es justicia, y razon.
Sansf. No quisiera disgustarte;

pues como tengo de hablarle?
Inf. Por orden de Zabulon
 te avisarè. *Zab.* Pues chiton,
 que yo à la vista estarè,
 y con Alfea hablarè;
 ven Alfea. *Vase Alfea, y Zabulon.*
Inf. Ay loco amor! *Rey.* Què dizes?
Sansf. Digo, señor,
 que todo tu gusto harè.
Inf. Todo el amor lo atropella.
Sansf. Al valor nada le espanta.
Dal. Què hallada que està la Infanta *ap.*
 con mi esposo, y èl con ella!
Rey. Mas me apassiono con verla.
Sansf. Què dizes, amada esposa?
Dal. Que es la Infanta muy hermosa.
Rey. Venid. *Sansf.* Tu vassallo foy.
Inf. Perdida de zelos voy. *Ap.*
Dal. De la Infanta voy zelofa.

*Entran mirandose unos à otros, y salen
 Zabulon, y Alfea.*

Zab. Aquesta es orden de arriba.
Alf. Hablame, Hermano, en Romance
Zab. Chiton, Callar, y aguardar.
Alf. Pues à que quieres que aguarde?
Zab. A que estè sola la Infanta,
 y la digas de mi parte,
 que la espero. *Alf.* Para què?
 acaba de declararte.
Zab. Puedo hablar? *Alf.* Solos estamos.
Zab. Pues digo, que como sabes,
 la Infanta quiso à Sanson.
Alf. Ya sè todos effos lances,
 y que la Infanta, tèmiendo
 que su hermano la mataffe,
 no pudo atreverse à nada,
 y èl se casò: vè adelante.
Zab. Pues aora, que Sanson,
 trata con Lisarco pazes,
 las quiere hazer ella, y todo,
 y que yo con èl lo trate,

como confidente fuyo.

Alf. Di alcahuete, que es mas facil.

Zab. No lo dexo de verguença,
fino porque esse language
ya no se usa en el Mundo,
que la malicia es tan grande,
que trueca el nombre a los vicios,
por hazerlos mas tratables;
y assi, veràs que llamamos
à la detraccion donayre,
à la lifonja cortejo,
à la fatira vexamen,
al juego conversacion,
à la borrachèz achaque,
à los delitos desgracias,
à los vicios mocedades,
à las mohatras focorros,
al unto de manos guantes:
à los descompuestos bravos,
à los defabridos graves,
à los trampistes agudos,
à los chalanes tratantes,
à los bobos encogidos,
à los ociosos galanes,
à los Barberos Maestros,
y à los alcahuetes Sastres,
que hombres, y mugeres cofen,
y los zurzen a dos hazes,
hasta que el tiempo los rompa,
ò el uso nuevo los gaste.

Alf. O què hablador has venido!

Zab. De unos dias à esta parte
me voy como una canilla
de palabras, y donayres.

Alf. Està bien; mas dime, como,
si a Sanson por arrogante,
por bravo, por matador,
por cruel, ò formidable,
siempre aborreciste, aora
tan tierno, blando, y suave
le sirves, y lifonjeas?

Zab. Hermana, los que mas valen,

y los que lo pueden todo,
por Privados, y por Grandes;
aunque nos maten à palos,
y aunque nos beban la sangre;
se han de murmurar en casa,
y han de adorarse en la calle,
porque en haziendo otra cosa,
no vive seguro nadie.

Sanson es hombre que puede
solamente con mirarme,
hazirme polvos; y assi,
aunque sus cosas me cansen,
he de hazer lo que los otros;
pero ya la Infanta fale:
ò què discurso te pierdes.

Sale la Infanta.

Inf. Yo lo perdono de valde.

Alf. Dile a Sanson, que ya es hora.

Zab. Con èl bolverè al instante.

Inf. No buelvastu *Zab.* Assi lo harè.

Inf. Tu. *Alf.* Ya espero, que me mandes.

Inf. Vete en viniendo Sanson.

Alf. Tu gusto es ley inviolable. *Vase.*

Inf. Duro combate me espera,
siendo noble, y siendo amante,
mas yo cumplirè con todo,
ò moritè en el combate.

Sale Sanson, y Alfeo.

Alf. Alli mi señora està.

San. Pues no ferà bien que aguarde.

Alf. Buelvome con Zabulon,
echa si quieres la llave, *Vase.*

Sans. Quando importare lo harè,
como su Alteza lo mande.

Que el Rey me llamaba dize, *Ap.*
para un negocio muy grave
à Dalida, porque està
tan zelosa, que me haze
andar con este recato.

Inf. El es: apretado lance!

Sans.

Sans. Ya, señora, estoy aquí.

Inf. Pues, porque el tiempo no falte,
para lo que mas importa,
que es librar à vuestro padre,
mi amor espera: Emanuel?

Sale Em. A la voz de tus piedades
falgo, señora, obediente.

Inf. Este, Sanson, es tu padre,
la llave de su prision,
de quien mi hermano es Alcayde,
tomè, no sin riesgo mucho,
y de aquella obscura Carcel,
haziendo que èl vino en sueño
à las guardas sepultasse,
le saquè yo misma aora,
porque he menester hablarte
à solas; haz que se vaya
donde ninguno le halle,
antes que algun accidente
su libertad embarace.

Em. La Infanta dize muy bien.

Inf. O voluntad, lo que hazes!

Sans. Pues què aguardais?

Em. Ya me voy.

Sans. Dios te guarde.

Em. Y èl os guarde.

Vase.

Inf. Quien duda, que pensaràs,
que aquestos favores nacen,
ù de livianos antojos,
ù de apetitos vulgares?
Pues no es assi, por mi vida,
y por la tuya; esto baste,
para que sin fusto alguno
atiendas à mis piedades:
De mi hermano lo severo,
de mi opinion lo cobarde,
de mi estrella lo inclemente,
y de mi amor lo inconstante,
te obligaron à casar;
y aunque procure olvidarte,
en vez de hazerlo, quedè
mas loca con el desayre;

que como suele la lumbre,
puesta àzia el Sol apagarfe,
y puesta azia el frio encenderfe:
assi el amor, que en mi arde,
luciò con tus sinrazones,
y creciò con tus frialdades.
Esto es dezir que te quiero,
mas no que mi honor ultrages,
pensando que puede hazer
cosa, indigna de mi sangre;
porque claro està, que quien
por otras dificultades
no te confintiò marido
no te ha de admitir amante;
y quando aquesta razon
no bastàra à refrenarme,
con verte en brazos agenos,
me hiziera pedazos antes,
que à tal baxeza rendirme,
porque es la muger infame,
que goza la dicha à medias,
y và con otra à la parte.

Esto supuesto, la causa
que tuve para llamarte,
es, para darte à entender,
que si acaso lo ignorares,
que ay bizarria sin paga,
que ay beneficios sin arte,
que ay finezas sin retorno,
y sin interès verdades,
porque ya que no seas mio,
ni puedas serlo, me pagues
con el deseò, siquiera,
tantos padecidos males.
Que quien no puede hazer todo
lo que quiere de su parte,
con hazer esso que puede,
parece que satisface:
Dios te guarde.

Sale Dalida à la puerta.

Sans. Vuestra Alteza

fe

se ha de fervir de escucharme
primero. *Inf.* Pues què me quieres?
Sans. Solo quererte. *Dal.* Denantes
me dixo Sanfon, que el Rey
avia embiado à llamarle,
mas dixolo turbado,
que le desmintiò el semblante,
y à seguirle me obligò
por lo que he visto esta tarde
en sus ojos, y en la Infanta;
y assi, para assegurarame:
mas que es lo que miro, Cielos!
ha traydor! ha falso amante!

Sans. Estoy tan agradecido
à las liberalidades
de la Infanta, que es forçoso
cumplir con ella galante;
y assi Dalida perdone
esta ofensa que la haze,
no el alma, sino la voz.

Dal. El habla, quiero escucharle. *ap*

Sans. Dexo aparte las finezas,
y las honras dexo aparte,
que te debo, que no quiero
que ellas con mi amor se alcen,
ni que pienses que por ellas
puedo, señora, adorarte;
que amar por obligacion,
es un desden de buen ayre.
Por ti sola te he querido,
y te quiero por tus partes,
no han menester sus favores
para robar voluntades;
porque quien no ha de rendirse
à prendas tan singulares?
à tantos vivos claveles?
à tantos roxos corales?
à tantos puros jazmines?
y à hermosura, en fin, tan grande?
Que ay quien diga, que al querer
naturaleza formarfe,
para aver de hazer tu rostro

perfecto, como tu talle
echo à perder otros muchos
que no le salieron tales.

Dal. Estoy por salir, y hazer;
pero no, desengañarme
es mejor de todo punto:
buelvo à escuchar mis pesares.

Sans. Pude casarme contigo,
pero la fortuna errante,
embidiosa de mis bienes,
solicita de mis males,
lo dispuso de manera,
que sin poder escusarme,
con Dalida me casè,
que me parecia un Angel,
à no tener hecho el gusto
à tus prendas celestiales;
mas no por esso el amor
fue menos en mi, que antes
creciò, porque de la fuerte,
que el detener los cristales
de un rio con una presa,
porque adelante no passe,
no es bolverse atràs el agua,
sino unirla en una parte,
para que quando convenga
rompa las dificultades,
y haga passo del tropiezo,
corriendo mas arrogante:
Assi mi amor, aunque pudo
por algun tiempo pararle,
detenido por ageno,
ò enbargado por cobarde;
no menguò, sino creciò,
que el no passar adelante,
fue juntarle todo el brio,
para que fuesse mas grande.

Dal. Ya no ay que esperar aqui,
ya me voy (ay Dios!) à hartarme
de llorar tantos agravios,
y sentir tantos ultrajes,
y à buscar satisfaccion;

que

que aunque es la vengança infame,
tengo zelos, estoy loca,
soy muger, y he de vengarme. *Vas.*

Inf. Solo con averte oydo
tan humano, y tan afable,
aunque discreto me mientas,
y agradecido me engaños,
estoy contenta, Sanson.

Sans. Vivas eternas edades,

Inf. Pues à Dios, porque mi hermano
no eche menos à tu padre,
y hallandome à mi contigo,
pienso que pude librarle.

Sans. Pues à Dios, porque mi esposa,
que en un negocio importante
piensa que estoy con el Rey,
en mi engaño no repare.

Inf. Siempre tengo de valerte.

Sans. Siempre tengo de estimarte.

Inf. Siempre he de ser lo que fuy.

Sans. Siempre tuyo he de llamarme.

Inf. Aunque mi honor lo murmure.

Sans. Aunque mi estado lo estrane.

Inf. Aunque otra belleza gozes.

Sans. Aunque con otro te cases.

Inf. Tu nombre venère el Mundo.

Sans. Y tu vida el Cielo guarde.

Entranse los dos, y sale Dalida sola.

Dal. Son tantos mis dolores,
mis ansias, mis fatigas, mis errores,
que no sè como viva me handexado;
mi honor clama burlando,
mi amor llama ofendido;
Sanson es mi marido,
la Infanta à Sanson quiere,
èl à mi la perfiere;
yo escucho mis agravios,
voy à dezirlos, cierrome los labios,
callo, quiero, porfio,
amo, padezco, lloro, desconfio:
y entre el amor, y la vengança ando,

como nave en tormenta fluctuando.
Verdad es, que tan grande alevofia,
mas es ofensa de Sanson, que mia;
que ser un hombre ingrato,
faltar à su opinion, tener maltrato
y de traydor preciarfe con quien
ama, (ma,
es vicio solo en èl, mas no en la Da-
porque ella, si èl no es bueno,
no se debe ofender del vicio ageno,
supuesto que su ofensa no la alcança
y donde no ay ofensa, no ay ven-
gança.

Buena es esta razon, y aun virtuosa,
pero de executar, dificultosa,
que sufrir un agravio declarado,
y no fatisfacerle dè un enfado,
por humanos respetos,
es buscar à la colera preceptos;
y aunque es justo el perdon, quan-
do ay disgusto, (es justo.
no siempre puede hazerse lo que
Yo en fin he de vengarme, y no
en la vida, (fendida;
de Sanson, que le quiero, aunque o-
ni tampoco en su honor, que mi re-
cato, (to,
no tiene culpa de que nazca ingra-
fino en su libertad, pues solo ella
me ofende, me apassiona, y me atro-
pella,
y solo con probar cierto secreto,
le he de tener, fino leal sujeto.
Es, pues, el caso, que Sanson ha sido
de muchos apremiado, y persua-
dido,
à que declare, donde (de,
tiene las fuerças que su brazo escon-
y siempre lo ha negado, (tado,
ò por capricho, ò por razon de es-
hasta que yo curiosa
le preguntè la causa mysteriosa

D

de

de tan raro portento; (miento,
y aunque èl me lo quitò del penfa-
fue tanta mi porfia,
que se pasò de amor, à tirania,
y le venci en efeto, (creto;
porque el amor nunca guardò fe-
y mas quando la Dama
se vale del hechizo de la cama.
Despues en fin de averle reducido,
y con mil juramentos prometido,
à su gusto obediente,
de no dezirlo à nadie eternamente,
me dixo, que su fuerça consistia
en el cabello largo que traia,
porque si le cortara, ò le perdiera,
hombre comun como los otros
fuera, (dofa,
Quedè contenta, aunque quedè du-
y agradecile tierna, y amorosa
el hazer de mi tal confiança:
aora injurias, entre mi venga,
porque he de disponerlo de manera,
que en la ocasion primera, (cierto,
aunque despues lo tenga à descon-
he de probar si lo que dixo es
cierto,
cortandole el cabello suficiente,
puesto que en paz està con esta
gente,
y ya duerme la espada,
ni le aventuro, ni le arriesgo nada:
Y viendo que es verdad, por suje-
tarle,
tengo de amenazarle,
con que he de descubrirle,
y al Rey todo el secreto referirle,
si me diera mas zelos (Cielos!
con la Infanta, ò con otra; mas ay
èl viene: ha falso esposo!
Pero callar mis penas es forçoso,
y mostrarme con èl blanda, y ri-
fueña,

quando mas el enojo me despeña;
que tal vez los favores
visperas suelen ser de los rigores.

*Buelve à salir Sanson, y dissimula
Dalida.*

Sansf. Lindamente ha sucedido,
que Dalida al parecer,
pues tan soffegada està,
no presume lo que fue:
esposa? *Dal.* Dueño, y Señor?
si callo, mucho ha de ser.

Sansf. Como mi amor es tu centro,
no puedo vivir fin èl,
y por esto buelvo à verte.

Dal. Bien se ha echado de ver.

Sansf. Eres la luz de mis ojos,
y si de ella me ausentè,
fue porque el Rey me llamò.

Dal. Estuviste con el Rey?

Sansf. Pues quien, fino el Rey, pudiera
privarme de tanto bien?

Dal. Hizote mucho favor?

Sansf. Tanto, que no pudo hazer
mas una Dama conmigo.

Dal. Effeno creo yo muy bien:

Ay tan grande desverguença, *àp.*
que èl mismo (ay Cielos!) me estè
contando en cifra mi agravio!

Sansf. Què dizes? *Dal.* Que el parabien,
como parte intereffada,
me doy de tanta merced,
como su Alteza te haze.

Sansf. Con que los brazos me dès,
me avràs pagado la nueva.

Dal. Y aun te quedarè à deber, *àp.*
effo de muy buena gana,
porque es mio el interès.

Sansf. Ay Dalida, si supieras
mi voluntad! *Dal.* Ya la sè,
y por effo estoy tan tierna,
tan afable, y tan cortes:

Què

Què esto se fufra en el Mundo! *ap.*
Sans. Grande diligencia, *ap.*
 affegurarla primero,
 para no hazerlo despues,
 que el prevenirse es gran cosa.

Dal. Quien duda que estará el *Ap.*
 diziendo aora entre sí,
 muy falso, què facil es,
 aunque mas aguda fea,
 de engañar a una muger!
 mas presto no lo dirà.
 Pareceme, ò me engaño,
 que estàs triste. *Sans.* Triste no,
 porque no tengo de què,
 cansado si por tus ojos,
 que la venida del Rey
 estas noches me han quitado
 el sueño mas de una vez.

Dal. Pues si quieres descansar
 (què buena ocasion hallèl)
 un rato, mientras se haze
 hora de acostarte, ven,
 y en mi regazo podràs
 el cansancio suspender.

Sans. El alma me adivinaste,
 como dueño della. *Dal.* Pues
 acomodare à tu gufio.

Sans. Como en tus brazos estè,
 lo estarè de qualquier modo.

Dal. Vivas mil años, amen. *Duermese.*
 Olà, Aurora.

Aur. Què me mandas?

Dal. Que tu, y Fenifa canteis
 algo, que a Sanfon divierta.

Aur. Ya te voy à obedecer.

Entrase Aurora, y acaba de dormirse
Sanfon.

Dal. Ya parece, ya parece,
 que el sueño, à lo que se vè,
 le tiraniza la vida,
 piadosamente cruel.

Duermes, señor? No responde,
 quiero ver si es con doblez,
 la Infanta: quedo se està;
 ya no tengo que temer,
 que pues no le altera el nombre,
 cierto su letargo es:
 Pues què aguardo, que no pongo,
 siendo ofendida, y muger,
 mi intento en execution?
 El estuche faco, y dèl
 las tixeras, que instrumento
 de mi vengança han de fer;
 perdone este yerro amor
 de mi colera, que quien
 vè con sus ojos su ofensa,
 aunque firme, amante, y fiel,
 fufra hasta no poder mas,
 se venga hasta mas no poder.

*Empieza à cortarle los cabellos, y en-
 tre tanto cantan dentro las dos
 mugeres.*

Cant. Què breves que son señora,
 las horas que estoy con vos!

Otr. Y las que passo conmigo,
 què largas, señora, son!

Cant. Como viendo vuestros ojos
 muero de zelos, y amor?

Otr. El sueño de compassivo.

Los dos. De sus soles me privò:
 ay què ventura? mas ay què rigor!
 pues morir, y mirarlos fuera mejor.

*Quitale toda la cabellera, y guardala
 Dalida, y trayga unos cabellos que
 echar en el suelo.*

Dal. Ya no ay mas que hazer aquí,
 porque quanto es menester
 de cabello le he cortado,
 para ver si verdad es,
 que en el su fuerça confiste. *Dentr.*
Rey. Todas las puertas romped.

Dal. Pero què voces fon estas?

Rey. Y prendedle, porque èl fue,
sin duda, quien quebrantò
la prision contra mi ley,
por librar à su padre.

Dal. Cielos, què es lo que escuchè?
Sanfon, despierta, despierta,
que te vienen à prender
los Filisteos. *Sansf.* Què dezis?

Dal. Que ya llegan de tropel.

Sansf. Que importa, si tengo manos?

Salen el Rey, Fabin, Zabulon, y Soldados.

Rey. Date à prision. *Sansf.* Yo, por què?

Rey. Porque contra mi decreto
diste à tu padre Emanuel
libertad. *Sansf.* Quien te lo dixo,
vive el gran Dios de Israel,
que te mintiò como aleve.

Rey. No hizo tal. *Sansf.* Pues oye me,
y veràs como te doy
satisfaccion. *Zab.* Aora bien,
esto ha de parar en mal,
y Sanfon es hombre, que
con todos estos, no tiene
en que empezar de un rebès;
y assi, à su lado me pongo,
pues con esto me ahorrarè
los golpes que suele darme.

Rey. Pues quien le facò? *Sansf.* Nos.

Rey. Effeno es dezir que tu fuiste.

Sansf. Y effo mi nombre ofender.

Rey. Prendedle.

Sansf. Como prenderme,
si mi valor conoceis?

Zab. Animo, que Zabulon
te ayuda. *Sansf.* No he menester
tu favor. *Rey.* Prendedle.

Fab. Muera.

Dal. Ya me pefa; ay Dios, de aver
aventurado su vida,

si el secreto verdad es.

Sansf. Què novedad es aquesta?

A mi me falta poder
para tan pequeño triunfo?

Fab. Muera este monstruo cruel.

Zab. Haz de las tuyas, Sanfon,
porque me echas à perder.

Sansf. Cielos, como ufais aora

Tientase el cabello, y vele en el suelo.

conmigo tanto desden,

Si el cabello; mas ay triste!

que has hecho, ingrata muger?

Dal. Ser desdichada en quererte,
y matarme sin querer.

Sansf. Ya no puedo resistirme,
los alfanges suspended,
que ya me doy a prision,

Llegan todos, prendenle, y atanle.

Rey. Atadle, tenedle bien,
no se huya, como suele.

Sansf. Seguramente podeis,
porque si Dios me ha faltado,
mal me puedo defender.

Rey. Prended aquel Filisteo.

Zab. Mas que eljuicio he de perder?

Rey. Prended à Dalida, y todo,
y llevad à todos tres

à diferentes prisiones,
mientras yo voy à ofrecer

sacrificios à Astarot,
por tan heroyca merced;

y juntamente vengarme,
como amante, y como Juez,

dèl castigandole, y della,
haziendola mi muger.

Entrafe el Rey.

Sansf. Què pena!

Dal. Què desconuelo!

Fab. Ven, Sanfon. *Nac.* Dalida, ven.

Ant.

Ant. Anda, cobarde. *Zab.* No doy un ochavo por mi nuez.

Sans. Muger, la mas alevosa.

Dal. Hombre, el hombre mas cruel.

Sans. En que te ofendiò mi vida,

Dal. En que te ofendiò mi fee?

Sans. Para que me dè la muerte?

Dal. Para que zelos me dè, que me han puesto en tal estado?

Sans. Yo zelos, quando, ò con quien?

Dal. Esta noche con la Infanta, yo lo vi, yo lo escuchè,

Sans. No pude mas. *Dal.* Yo tampoco.

Sans. Fue respeto. *Dal.* Traycion fue.

Sans. Yo no pretendi ofenderte.

Dal. Ni yo te quise ofender.

Sans. Porque el hablar à la Infanta, con aquella candidez, fue paga de un beneficio; mas tu lo sabràs despues.

Dal. Porque el quitarte el cabello, viendote en paz con el Rey, y no sabiendolo nadie; mas despues te lo dirè.

Sans. O que pena!

Dal. O que tormento!

Sans. O que muertel.

Dal. O que viudez!

Sans. Me aguarda.

Dal. Me està esperando.

Sans. Porque riguroso el Rey.

Dal. Porque el Rey apassionado.

Sans. Mi fin ha de pretender.

Dal. Mi deshonra ha de intentar.

Sans. Pues si esso fuerça ha de fer.

Dal. Pues si esso ha de fer forçoso.

Sans. Primero me matarè.

Dal. Primero me harè pedazos.

Fab. Que aguardais?

Nac. Que os deteneis?

Sans. A Dios, mi bien, para siempre.

Dal. Para siempre à Dios, mi bien.

JORNADA TERCERA.

Sale Dalida, la Infanta, y Emanuel.

Inf. Acabame de contar.

Dal. Acabame de dezir.

Inf. Lo demàs, para morir.

Dal. Lo demàs, para morir.

Eman. Pues dixo (fuerte pesar!)

que por vengar sus enojos el Rey, y de sus antojos lograr el bien que perdiò (sentencia injusta!) mandò facar à Sanson los ojos.

Inf. Cielos, que es lo que escuchè!

Dal. Congoxas, que es lo que oygo!

Inf. Y hase executado? *Em.* Si.

Dal. Sabello bien? *Em.* Bien lo sè.

Inf. Pues quien tan aleve fue?

Dal. Pues quien hizo tal crueldad?

Inf. Dilo, porque la impiedad.

Dal. Dilo, porque el golpe fuerte.

Inf. Me mate. *Dal.* Me dè la muerte.

Eman. Pues piadosas, escuchad.

Luego que de aqui fali, viendo que estaba Sanson preso (ay Dios!) por mi ocasion à la prision me bolvi, donde al Rey hablè, y pedi, que pues que yo estaba preso, que fuy causa del exceso, à Sanson libertad diera; mas respondiò de manera, que casi anunciò el suceffo: Pues dentro de un mes entrarom los que executan la ley, con un decreto del Rey, y los ojos le facaron, y juntamente mandaron à todos guardar secreto; pero vamos al efeto, que tal rigor hizo en mi,

si caber lo que senti
 puede en humano concepto,
 pues quando el hierro saliò
 tenido en corales roxos,
 no à Sanfon facò los ojos,
 fino à mi me los facò:
 Yo ceguè, y Sanfon cegò,
 que como quando èl cegaba,
 yo de llorar no cessaba,
 cegabamos à porfia;
 Sanfon de lo que sentia,
 y no de lo que lloraba.
 En fin de alli le facaron,
 luego que sanò le vieron,
 y ya que mas no pudieron,
 à una tahona le echaron;
 pero apenas le dexaron,
 quando sus fuerças cobradas,
 fogas, cadenas, lazadas,
 esposas, clausuras, redes,
 ruedas, puertas, y paredes
 amanecieron quebradas.
 Y entrò en la Ciudad, huyendo
 de la gente que le acosa,
 al Rey pidiendo su esposa,
 y à Dios justicia pidiendo:!
 Esto es lo que passa, y viendo:
 su peligro, irle a buscar
 ferà bien, para escusar,
 que el Pueblo, sin atencion,
 al hijo del corazon
 me le quiera maltratar. *Vase.*

Dal. Llorando mis tristes ojos,
 responden à dolor tanto.

Inf. Y los mios con su llanto,
 purpura dèn por despojos.

Dal. Muchos son ya mis enojos.

Inf. Muchos mis pesares son.

Dal. No tiene comparacion
 tu pena con mi lealtad.

Inf. Yo siento con mas verdad.

Dal. Yo lloro con mas razon.

Inf. Yo bizarra, y generosa
 causa de su dano fuy.

Dal. Yo misma muerte le di,
 de ofendida, y de zelosa.

Inf. Y assi lloro lastimosa.

Dal. Y assi el llanto me suspende.

Inf. A mas mi dolor se enciende.

Dal. Mi congoxa es mas que mucha.

Inf. Quieres verlo? pues escucha.

Dal. Quieres verlo? pues atiende.

Inf. Estas lagrimas que vès,
 tienen mas fino valor,!

porque las llora el amor,
 no las vierte el interès:

Sanfon tu marido es,
 no mio: luego el tormento
 que yo passo, es mas violento,
 pues en mas triste afficcion;
 tu lloras de obligacion,
 pero yo de sentimiento.

Dal. Con esta razon te arguyo,
 que si mi esposo por ti
 se olvida dèl, y de mi,
 mas que mio, serà tuyo;
 y assi el laurel me atribuyo
 de llorar con mas primor,
 pues en medio del rigor,
 con que ofende mis desvelos,
 no me acuerdo de mis zelos,
 y cuydo de mi dolor.

Inf. Yo, con mas peligro lloro,
 que tu, pues en tal piedad,
 tu no perdies calidad;
 y yo pierdo mi decoro,
 pues al dezir que le adoro,
 quando llorando lo digo;
 pierdo mi opinion contigo
 por liviana, y por infiel,
 y aunque tu llores por èl,
 no pierdes nada conmigo.

Inf. Ni tu, pues antes tu honor
 se acredita en el tormento;

pues

pues no infamia, entendimiento
es sentir bien un dolor:
y si quien siente mejor
tiene el alma tan perfecta,
à esse dolor que te inquieta
en obligacion estàs
pues quando le sientes mas,
vienes à ser mas discreta.

Inf. Aora bien, yo te promero
no hablarle jamàs, ni verle,
por dexar de quererle,
viendole con tal defecto.

Dal. Diferente es mi concepto,
que si èl me ofende con vèr,
para mi amor, vendrà à ser
el defecto perfeccion,
pues me quita la ocasion,
de que me pueda ofender.
Y si por juzgarle assi
has de templar tu deseo,
plegue à Dios, que estè tan feo,
que me le dexeis à mi;
porque aunque siento, y senti
fu falta, ò su ceguedad,
es tanta mi voluntad,
que agradecerè à los Cielos,
por no passar por tus zelos,
el passar por fealdad:
Y assi, pide al Rey nos dè
licencia de irnos de aqui,
que brio me sobra à mi,
aunque sin ojos estè,
pues si ciega guarda fee,
y con vista dà ocasion,
mejor podrà el corazon
dissimular con cariño,
en el cuerpo un desaliño,
que en el alma una traycion.

Inf. Yo te prometo pedir
tu libertad à mi hermano.

Dal. Y yo besando tu mano,

ser tu esclava hasta morir.

Inf. Pues que no puedo dezir
mis penas, y mis enojos.

Dal. Pues que son vanos antojos
mis ansias dezir aqui.

Inf. Hablan mis ojos por mi.

Dal. Por mi respondan mis ojos.

*Vase, y oyese dentro ruydo, y dizen
unos y otros saliendo Sanson huyendo
de todos, y entrado por una puerta, y
saliendo por otra.*

Sans. Justicia, Cielos, os pido
contra quien me tiene en poco.

Otro. Guarda el loco.

Uno. Que corre. *Ot.* Que và corriendo.

*Buelve Sanson con sangre en los ojos,
como ciego, y cae en el suelo.*

Sans. Huyendo: ay Dios: he caído;
quien pensara, quien dixera.
que Sanson de nadie huyera?
mas qualquiera lo pensara,
que à la cara me mirara,
y desta fuerte me viera.
O mi dolor no es verdad,
ò he soñado mi tormento,
ò no tengo entendimiento,
ò vivo sin voluntad,
ò no siento esta crueldad,
ò el ansia me ha buuelto loco,
ò es engaño lo que toco,
ò es mentira lo que escucho,
pues siendo todo tan mucho,
me mata tan poco à poco.
Si en llegandose à quebrar
los ojos al que enfermò,
todo aquello que viviò,
despues se llama penar,

nadie

nadie me podrá igualar
 en el penar, y el sentir,
 pues sin esperar vivir,
 ni mejorar de cuidados,
 los ojos tengo quebrados,
 y no acabo de morir.

El Rey quiere que assi sea,
 porque piensa, ya se ve,
 que à Dalida olvidarè,
 como à Dalida no vea;
 mas engañese su idea,
 porque debiera entender,
 que el alma, que sabe hazer
 de las potencias sentidos,
 me tiene ya prevenido
 otros ojos para ver.

Y assi, no se diga, no,
 que los ojos me sacaron,
 fino que me los guiaron
 al lugar que me importò;
 que aunque el hierro se llevò
 de los cristales la palma,
 y dexò mi vista en calma,
 las niñas que le sirvieron,
 el rostro el hierro bolvieron,
 para mirar àzia el alma.

Mas ay, que ya confidero
 lo que al Rey pudo obligar,
 pues como quien entra a hurtar,
 mata las luzes primero;
 assi el Rey, ladron severo
 de la joya mas preciosa,
 para que no huviesse cosa
 que estorvasse sus antojos,
 quiso apagarme los ojos,
 y luego hurtarme la esposa.

Sino es ya, que como sabe,
 que sin llanto no ay amor,
 porque su mayor primor
 solo en las lagrimas cabe;
 me cierra el llanto con llave,

porque me venga à olvidar
 Dalida, con sospechar,
 como zelosa, y muger,
 que no la puedo querer,
 pues no la puedo llorar.
 Pero no, la lengua yerra,
 que aunque me faltan las fuentes,
 no el agua, que en sus corrientes
 và por debaxo de tierra:
 el Rey el passo le cierra,
 con uno y otro enquentro
 mas como Dalida al centro
 de la fuente atender quiera,
 fino la viera acà fuera,
 la oirà sonar allà dentro.
 Mas en vano à mi dolor
 le ando buscando consuelos,
 quando en el mar de mis zelos
 miro zozobrar mi honor;
 y assi, aunque parezca error,
 oy al Rey tengo de hablar,
 porque, ò sienta mi pesar,
 ò fuerça de su poder,
 ò me buelva mi muger,
 ò me acabe de matar.

Y si estas luzes borradas,
 si estas sangrientas heridas,
 si estas ansias mal oídas,
 si estas penas bien lloradas:
 si estas queexas despachadas:
 si estos rayos exhalados,
 si estos duelos suspirados,
 si estos llantos repetidos,
 si estos corales vertidos,
 y estos luzeros baxados,
 no le movieren el pecho,
 rebelde, ò enternecido,
 ò darme lo que le pido,
 ò a matarme con despecho:
 yo mismo, aunque sea mal hecho?
 mas no quiero dezir nada,

que

para que quede con esto
el Pueblo Hebreo seguro,
abatido el Filisteo,
vuestro poder en falçado,
mi pundonor satisfecho,
libre la paz, roto el yugo,
muerto el Rey, triunfante el Cielo,
vos glorioso, y yo vengado,
y todo el Mundo contento.

Fab. Ya no puedo tardar mucho.

Rey. Pues entre tanto, lleguemos
al Altar, donde postrados,
con lagrimas, y con ruegos
invoquemos su favor,
y yo he de ser el primero,
para dar exemplo à todos.

Fab. Ya imitan tu exemplo.

*Hincase el Rey de rodillas, y todos los
demàs, assi hombres, como mugeres,
menos Emanuel, y Sanson.*

Sansf. Padre, y señor?

Eman. Què me quieres?

Sansf. Oye aparte: En este Templo
quatro colunas de marmol
ay, que son el fundamento
de toda su arquitectura,
con ser infinito el peso:
y aunque todas se sustentan,
en las dos que estan en medio,
consiste la fuerça toda
deste dorico Emisferio

Eman. Pues què quieres?

Sansf. Que me pongas
donde està el marmol tercero;
y el segundo, que me importa,
para hazer mi nombre eterno.

Eman. Como tu virtud conozco,
no examino tus intentos:
vente tras mi.

Sansf. Ya te figo,
con recato, y sin estruendo,
porque no malicien algo.

Eman. Todo, Sanson, està hecho
à tu gusto, y fin que nadie
aya reparado en ello,
porque como todos tienen
à su Dios los rostos bueltos,
ninguno verte ha podido.

Sansf. Con tu favor, yo lo creo.

Eman. Estas las colunas son.

Sansf. Ya las toco, ya las uso
con el alma, y con el tacto,
que son ojos de un ciego,
abrazame, padre, aora,
y vete, vete al momento,
para no verme jamas.

Eman. Pues què intentas?

Sansf. Vete presto,
que te vâ la vida, y Dios
lo quiere assi.

Eman. No te puedo
responder, èl te defienda:
confuso voy, y suspenso.

*Vase Emanuel, y abrazase Sanson de
las colunas.*

Sansf. Esto ha de ser deste modo,
para hazer despues mi hecho,
con ellas me he de abrazar,
y aplicando todo el cuerpo,
à un mismo tiempo a sus quicios,
aunque pese à los cimientos,
aunque la cal lo defienda,
aunque lo resista el yeso,
aunque lo estorve el ladrillo,
y aunque impida el groffero
vetun de tanta argamassa,
que fue barro, y pasò à hierro,
ò tengo de desplomarlas,

F

ò he

ò he de partirlas por medio,
 porque todo el edificio
 de golpe despues cayendo,
 los coja à todos debaxo,
 y no quede Filisteo
 con vida: aqui de mi brio,
 aqui de mis fuertes ombros,
 aqui de Dios, que gobierna
 mis brazos, y mis deseos,
 en cuyas manos divinas,
 y à cuyo poder inmenso
 confagre mi voluntad,
 y mi espíritu encomiendo,

porque tengan fin dichofo
 de mi vida los suceffos,
 pues muero por Dios, por mi,
 por mi Patria, por mi zelo,
 por mi honor, por mi constancia,
 y porque el Cielo ha dispuesto,
 que quien matando viviò,
 muera matando, y diziendo:
 Aqui morirà Sanfon,
 y todos los Filisteos,
 por amigo de Dios èl,
 y por enemigos ellos.

F I N.

